

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.-Núm. 250.-2.ª Epoca

Domingo 7 de Agosto de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

POR LA CABALLERIA

Insistentes en nuestra campaña a favor del Arma, y consecuentes con los anuncios hechos en anteriores artículos, trataremos hoy de rebatir uno de los inconvenientes que sirve de argumento contra el servicio prestado por la caballería.

La gran movilidad de este importante elemento, han tratado algunos de contrarrestarla por la impedimenta que supone la atención de los caballos que distraen a los ginetes del especial cometido que les haya sido encomendado.

Rigurosa es la afirmación y muy en absoluto tomada, pero aún admitiéndola en toda la extensión que dársele se pretenda al inconveniente, reputado de gravísimo por algunos, queda vencido con una modificación que separa de la rutina erigida entre nosotros por incontrarrestable principio.

Se dice que si una pareja es enviada a la busca y captura de un criminal que se supone se encuentra en determinada demarcación, como uno de los Guardias, por lo menos, habrá de dedicarse al llegar al punto de sus investigaciones al cuidado de los caballos, en tanto que el otro queda libre de hacer sus gestiones. Y esto podría pasar, anaden, si se tratase de pesquisas dentro de una población; pero si el radio de su acción es algo más amplio, las cabalgaduras han de dificultar las mismas, sin que haya medio de sustraerse a los inconvenientes que llevan anexos.

Tratándose de una pareja, no más concedemos que haya algunos casos, nada más que algunos, en que los inconvenientes, señalados se realicen con detrimento del servicio, pero si en vez de la pareja, se establece el servicio de tres individuos para todo lo que no sea el servicio normal y corriente que no separa más que algunas horas a la fuerza de su puesto, habremos encontrado el medio de que haya un individuo encargado del cuidado del ganado, en tanto los otros dos realizan el objeto que se propusieran al destacarse de su puesto.

Podrá decirse que para servicios especiales los prestarán cuantos individuos disponibles hagan falta y que por lo tanto nuestra proposición casi es una *Perogrullada*.

No es eso; nosotros lo que decimos es que en caballería debe generalizarse el servicio por grupos de tres, para precaver las contingencias a que puede dar lugar el empleo de esta Arma en el servicio especial del Instituto, y como argumento para rebatir uno de los que se emplean contra ella.

Es indudable que su movilidad le pro-

porciona una ventaja sobre la infantería y a lo que se debe tender es a arbitrar medios para que esa movilidad no pueda contrarrestarla por los achaques que lleva consigo el empleo de los cuadrúpedos.

El Arma de caballería es, pues, elemento importante para el servicio del Cuerpo, no en la desolación de las algaradas del populacho, sino en despoblado, en los campos, en donde la Guardia Civil tiene su verdadera y sacrosanta misión.

Por esto impulsaremos siempre las nuestras en favor de esta Arma,—en la debida proporción que debe tomarse,—y por esto hemos creído de oportunidad los artículos que llevamos escritos y los que seguirán a éstos.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Examen de ingreso

En atención al resultado de los exámenes de ingreso que han tenido lugar en el Colegio del Instituto, han sido nombrados alumnos del mismo treinta y nueve aspirantes aprobados.

Entre los agraciados se hallan los siguientes individuos pertenecientes al Cuerpo:

Sargentos: D. José Blasco del Toro, D. José Ruiz Pérez.

Cabos: D. Manuel Leiva Orellana, D. Pedro Moraleda Fernández Simón y D. Francisco Partida Gómez.

Felicitemos a los nuevos alumnos.

Disposición gubernativa

Dice un periódico de esta Corte:

«Habiendo ocurrido algunas fugas de enfermos en el Hospital de San Juan de Dios, el Sr. Aguilera ha dispuesto para evitarlas, que presten servicio en dicho asilo algunas parejas de la Guardia Civil».

Si levantara la cabeza el ilustre Ahumada, exclamaría: ¡Lo que va de ayer a hoy!

Pensiones

Ha sido concedida a Doña María de los Remedios Aurich y Bosch, viuda, huérfana del Teniente Coronel de la Guardia Civil retirado D. Fernando Aurich.

A Doña Anacleto San Juan y San Vicente, viuda del Teniente de la Guardia Civil Don Santos Pastor y Paz.

De viaje

El Jefe de la Comandancia de Lérida, Don Félix García Cano, ha salido para la frontera.

Mercede estudiarse

Son numerosas las cartas que recibimos de clases e individuos del Cuerpo, que prestan sus servicios en las provincias meridionales de España, lamentándose de las torturas que padecen con el uniforme, dada la alta temperatura de la estación que atravesamos.

Excitánnos a repetir lo que tantas veces hemos dicho desde estas columnas con tan poca suerte, puesto que nuestras indicaciones y ruegos han caído hasta ahora en el vacío.

El servicio en esa región resulta imposible.

El uniforme de la Guardia Civil para la práctica del mismo en la estación actual, está en pugna con la higiene moderna.

¡Por humanidad! ya que no por otra cosa, debe dotarse del uniforme de rayadillo a esos infelices Guardias, sentenciados a sucumbir de una congestión cerebral ó palmar, al prestar servicio por las carreteras de Andalucía en las horas de más calor, con la infame levita, que con tanta solicitud abriga por partida doble los pulmones y estómago.

Sométase el asunto a la consideración de la clase médica por quien corresponda y se adquirirá la persuasión completa—del informe que emita—de que de las enfermedades apuntadas puede ser muy bien causa determinante el uniforme actual.

Cambio de destino

Por haber sido destinado a Madrid en comisión, el segundo Jefe de la Comandancia de Cádiz, D. José Pérez Villarino, se ha encargado de aquel puesto el Capitán D. Ildefonso Verdejo.

El saliente deja en dicha capital muchas simpatías por sus condiciones de carácter.

Lo de siempre

Dice *La Justicia* de Calatayud:

«El Capitán de la Guardia Civil salió en la mañana del día 2 con varias parejas al pueblo de Terro, por temerse una colisión en el vecindario a consecuencia del arriendo de consumos.

El orden quedó restablecido.»

De mal efecto

Ver a los nuevos Guardias que constituyen el batallón provisional, por las calles de esta corte en traje de levita y con tricorneo, sin su sable correspondiente, ocasiona mal efecto.

Personas ajenas al aumento del Cuerpo, al ver considerable número de Guardias en la forma indicada, nos han preguntado *cánidamente* si habían desarmado al Cuerpo.

Esgusado es decir la hilaridad que tal interrogación nos ha producido.

Si alguna causa se opone por ahora a que dichos individuos sean provistos del arma que ellos saben—puesto que han pertenecido al Ejército—que sin razón no debe sacarse, ni envainarse sin honor—preferible era salir en traje de cuartel.

Al menos resultarían más airosos.

Petición de auxilio

El alcalde de la Bóveda de Toro (Zamora) ha reclamado el envío de doce ó catorce parejas de la Guardia Civil, en previsión de que en aquel pueblo pueda alterarse el orden público.

El motivo de esta previsión es que desde tiempo inmemorial se celebra el día 5 del actual una corrida de toros, que este año, por dificultades surgidas entre el Ayuntamiento y los ganaderos, no puede verificarse.

Doctor aprovechado

La Guardia Civil ha detenido en Vigo, a un sujeto, que fingiéndose mudo, se dedicaba al lucrativo oficio de explotar a las gentes sencillas, actuando de saludador, adivino y curandero de toda clase de enfermedades.

Llámasse el detenido Ramiro Diéguez Puga y es natural de Balongo, Ayuntamiento de Cortegada, pero él se hacía pasar por Balbi-

no Iglesias, para burlar las pesquisas de la policía.

Dió origen a la detención el hecho de haberse presentado en la posada que paraba con dos collares y unos pendientes de oro de procedencia sospechosa, la cual, según parece, no tardó en ser averiguada por la Benemérita, que realizó además el milagro de hacer hablar al supuesto mudo de nacimiento.

Aquellas alhajas, y 16 duros en dinero, eran producto de un timo que el Diéguez había hecho víctima a un molinero de Sabaris, a pretexto de curarlo.

Era condición precisa para que la curación se realizase, que todo ello fuese encerrado en un arca por espacio de setenta y tres horas, y así lo hizo el supuesto mudo aparentemente, porque en rigor, sólo guardó en aquel mueble un paquete de hierbas, guardándose el curandero el dinero y las alhajas en el bolsillo.

Por fortuna para el cándido molinero, el autor del timo fué a caer en manos de la Guardia Civil, quien lo entregó al Juez de instrucción con el atestado oportuno.

El Diéguez ha sufrido condena en Celanova por un delito igual y está reclamado por el Juzgado de Puenteareas.

MUERTE DE UN HÉROE

Ha muerto gloriosamente en Santiago de Cuba, defendiendo a la Patria en los combates de los días 1 y 2 del pasado mes, el valiente Comandante del batallón de Infantería de Asia, D. Ramón Escobar Fernández.

Era el finado, padre de nuestro querido amigo D. Ramón, segundo Teniente del Cuerpo, Jefe de la línea de Albaida (Valencia) el cual nos ruega comuniquemos desde estas columnas a los numerosos compañeros y amigos que le han escrito dando el pésame, la expresión de su gratitud más profunda, rogando a todos le dispensen de contestar, por hallarse en la imposibilidad material de verificarlo.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, asocia su sentimiento al del Sr. Escobar Huerta y su respetable familia, por la irreparable pérdida que les afije.

AUTORIDADES MILITARES

CENSURA DE LA PRENSA

El Oficial de la Guardia Civil que reside en una localidad donde no existe otro militar de superior categoría puede considerarse como autoridad militar, ó lo es en derecho? En las circunstancias actuales por que atraviesa la Nación, es dicho Oficial el llamado a ejercer la censura de la prensa, así como a instruir sumarios inmediatamente sin aguardar la orden del Capitán General, por los delitos enumerados en el caso 3.º del art. 9.º del Código de Justicia militar?

Contestación.—Como el Código de Justicia militar no define lo que es *autoridad*, hay que acudir a la legislación común para determinar el sentido y alcance de esta palabra, y lo encontramos en el art. 277 del Código penal ordinario, donde se dice que se reputará autoridad al que por sí solo, ó como individuo de alguna Corporación ó Tribunal ejerciere jurisdicción propia.

No hallándose en ninguno de estos casos el Oficial de la Guardia Civil a que se alude

en la consulta, es evidente que en modo alguno pueda ser reputado como autoridad, y por lo tanto, ni le corresponde ejercer la previa censura de la prensa, ni menos proceder a formar sumarios sin la orden competente por los delitos comprendidos en el núm. 3.º del art. 9.º citado, ni por ningún otro.

Puede, sin embargo, llegar a ejercer todas estas facultades si expresamente es autorizado para ello por el Capitán General, que será entonces responsable de las delegaciones que otorgue.

Del Boletín de Justicia Militar.

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

OFICIALES

Teniente Coronel retirado, D. Ricardo de Viesa y de Bayos.

Capitán de activo, D. Ramón Camacho Molinero.

Primeros Tenientes retirados, D. Tiburcio López Boillos, D. Acisclo Rodríguez Magar, D. Manuel Quinceos Martínez y D. Manuel Fernández y Fernández.

TROPA

Sargentos retirados: Antonio Martínez Reina, Ignacio Fernández Morillo, Francisco Fernández Díaz y Florencio García Gallardo. Cabos de activo: Eduardo Delgado Bote, Ramón Miralles Pina y Federico García Fernández.

Guardias retirados: Tomás Aguirre Gorcus, Justo Bueno Rueda y Santiago Medina Cabrera; de activo: José Regueiro Fernández, Manuel Soto Higuera, Fernando Oter Martín, Valentín Torres Ugartemendia y José Aisa Hijos.

REAL ORDEN

BATALLON PROVISIONAL

«Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido autorizar a V. E. para crear en esta corte, con carácter provisional, un depósito de instrucción, compuesto de mil Guardias solteros, de nueva entrada en el Instituto, y organizado como un batallón, con los Jefes, Oficiales y clases correspondientes.

«Es asimismo la voluntad de S. M., que hasta tanto se disponga la marcha de todo este personal a las respectivas Comandancias en que tiene su destino de plantilla, se pase revista a dicha fuerza por medio de justificaciones, en la forma reglamentaria.» Como se ve, dicho Cuerpo permanecerá ahora en esta corte, donde podrá prestar los servicios de su Instituto.

PERMUTAS

D. Aquilino Arenas Gómez, Guardia segundo de la Comandancia de Gerona puesto de Hortalvich, desea permutar con otro de su clase de la de Logroño, Burgos, Norte ó Victoria, con preferencia a la primera ó tercera.

trar en las delicias del hogar doméstico la ventura que había soñado. Al poco tiempo de haber contraído matrimonio partió a Londres D. Francisco del Castillo con su esposa, regresando después a Madrid y dedicado por completo al comercio, solo pensaba en su mujer y en sus negocios, deseando disfrutar una vida tranquila, a la que tan aficionado era por las especiales condiciones de su carácter.

Su talento, su honradez, su ilustración sus bellas cualidades, hacían a D. Francisco del Castillo acreedor al aprecio general; su posición desahogada y la prosperidad de sus negocios, le presagiaban un porvenir venturoso, la fortuna, en una palabra, parecía sonreírle, y sin embargo, D. Francisco del Castillo era muy desgraciado.

En diversas y repetidas ocasiones, la conducta de Doña María Vicenta Mendizábal, le había revelado que la compañera de su vida se entregaba a distracciones y compromisos torpes, y aunque trató de hacerla volver al buen camino, valiéndose para ello de toda clase de medios, todo fué inútil y no logró apartarla de la torcida senda que había emprendido.

Tal era la situación en que este matrimonio se encontraba, cuando en hora aciaga para D. Francisco vino a Madrid D. Santiago de San Juan.

Era éste natural de Barbastro, soltero, hijo de D. Francisco y de Doña Josefa García, de carácter tímido y genio taciturno, según se dice, y había venido a Madrid para concluir la carrera de abogado.

Desde su llegada empezó a frecuentar la casa de Castillo, lo que nada tenía de

particular, pues era primo de la mujer y ahijado del marido.

Inmensos y de toda clase fueron los beneficios que prestó el pariente al pariente, y el padrino al ahijado, y en cuantos momentos de apuro ocurrió D. Santiago a D. Francisco, siempre encontró favorable acogida y nunca tuvo el menor motivo de queja.

Al poco tiempo de llegar a Madrid, que a la sazón tendría veintidos años próximamente, contrajo relaciones adúlteras con la esposa de su generoso protector, y como en la fatal pendiente del crimen, dado el primer paso se desciende con facilidad hasta lo mas profundo del abismo, la pasión de ambos fué exaltándose hasta tal punto que no había ya miramiento alguno que les contuviera, contribuyendo en gran parte a ello la debilidad del desgraciado esposo, que lejos de emplear correctivos severos para atajar tan grave mal, empleaba únicamente los suaves medios del ruego y la persuasión.

Casi pudiéramos decir que D. Francisco por su amor a la tranquilidad, transigió con su deshonor.

No sabía el desgraciado que el crimen con nada transige.

Seguía Castillo dispensando favores a San Juan, como al este desalmado mercader que se le guardara alguna consideración, y en cuanto a la desgraciada esposa, ella misma confiesa en la causa que su marido la guardaba todo género de consideraciones; no la privaba de nada; la dejaba disponer libremente en la casa, de lo que tenía todas las llaves; la permitía recibir toda clase de visitas y acudir a tertulias y diversiones; en una palabra, no la negaba nada de cuanto puede

dencia y envía fuera a los criados con insignificantes encargos y pretextos pueriles.

Llega el momento supremo; suena la hora convenida, y la persiana abierta, que es la señal anunciada, le revela al amante que todo está dispuesto.

La esposa sirve con fingido celo una medicina a su infeliz marido, y se separa de su lado.

Deja abiertas las puertas vidrieras para que el asesino no tropiece con ningún obstáculo, y se va al lado de las criadas para entreteñerlas, fingiendo que su marido le había obligado a salir de la alcoba para descansar algunos momentos.

Sus criadas la encuentran temblando y helada.

El crimen era demasiado grande para que la esposa dejara de sufrir alguna emoción.

Mientras tanto, el cobarde asesino llega hasta la alcoba sin que estorbo alguno se lo impida; echa el pasador de la puerta para estar más seguro, y se lanza furioso y decidido, puñal en mano, sobre el desgraciado Castillo que está desnudo, indefenso y enfermo.

Agitado y pálido, trata Castillo de incorporarse, y en el mismo momento recibe una puñalada asendada en medio del pecho por la traidora mano de su pariente, de su protegido, de su ahijado.

Pide auxilio a su esposa: —Vicenta... Vicenta... Grita sin cesar, y ella mientras tanto finge un desmayo para que las criadas no dejen de auxiliarla y pueda su cómplice evadirse con seguridad.

La lucha es muy desigual para que pueda durar mucho tiempo, pero sin embargo, Castillo tiene fuerzas bastantes

El día 30 de Junio, que era el destinado para la ejecución, se despertó Felipe Pardo a las seis de la mañana; a las siete dijo a los hermanos de la paz y caridad que estaba muy tranquilo y se consideraba dichoso; y a las diez almorzó con buen apetito un pollo asado, arroz con leche y uvas, pidiendo al concluir cuatro cigarrillos puros, que le fueron entregados.

Encendió uno de ellos, envió otro a un preso llamado Rengifo, y se guardó los dos restantes.

Cuando el verdugo entró en la capilla, llevando un lienzo en el que iba la hoya, le dijo sonriendo:

—Tío Frasquito, ¿me trae usted el traje de camino?

Mientras se vestía la hoya, entabló conversación amistosa con el verdugo y le recordó que hacía once años le había conocido en Córdoba.

Al marcharse el verdugo, Pardo le despidió diciendo:

—Hasta dentro de un rato, tío Frasquito.

Cuando llegó el momento de marchar al patíbulo, Pardo se arrodilló delante del sacerdote y rezó fervorosamente durante algunos minutos; después le pidió la bendición, y tomando en sus manos una estampa, demostró estar dispuesto para salir.

Durante todo el camino ni una vez siquiera levantó la vista de la estampa que llevaba en sus manos, y sus labios se movían sin cesar, rezando fervorosa oración.

Ya en el patíbulo, se arrodilló a los pies del sacerdote D. Antonio Medina, con el que se reconcilió; y después, dirigiéndose a la multitud que le contemplaba, dijo con voz serena:

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIPTÉRICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHÉMORROIDAL OEBEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAL.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTITHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISÉPTICO AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilis, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastorno, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNELL.—Contra el cáncer, 0 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina. Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.
Pidanse circulares y muestras.

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.
Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.
Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.
Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.
Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

WALTHAM



Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercomunicación, por el cual las composiciones resultan perfectas y conmutables.

WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Produce hasta 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha de dicho reloj de bolsillo, con descripción y listados de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la COMPANIA, ALBERTO MAURELL, Calle Sevilla, 12, Madrid.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente, a la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios **absolutamente gratuitos**.

6.ª Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”

“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

OBRAS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El “Crimen de Villaviciosa,” una peseta.—“El Doctor Lañuela,” por el General Ros de Olano, dos pesetas.—“El Horóscopo,” novela histórica, dos pesetas.—Memorias de D. Antonio Alcalá Galiano dos tomos (1.100 páginas) ocho pesetas.—“Recuerdos curiosos,” (un tomo de más de 500 páginas) encuadernado en tela, 2’50 pesetas.—“Historia de la masonería,” dos tomos, cinco pesetas.—“Glorias de la Marina Española,” dos pesetas.

A los suscriptores de “El Heraldo de la Guardia Civil,” el 50 por 100 de rebaja.

—Perdonadme, mis crimenes; rogad á Dios que me perdone, y rezad una salva por mi alma.

Sacó del bolsillo los dos cigarros que se había guardado al concluir el almuerzo, y se los entregó al verdugo; abrazó á los que le rodeaban y se sentó en el banquillo.

Momentos después, los crimenes de Almayate estaban vengados.

Los crimenes de Almayate fueron la venganza de los hermanos Pardo.

El cadalso es la venganza de la sociedad.

Todas las venganzas son horribles.

En tal situación llega el día 9 de Diciembre de 1797, y D. Francisco del Castillo, ligeramente indisputado, se ve obligado á guardar cama; el cariño y el deber parece que exigían estuviera la esposa al lado del marido, pero atropellándolo todo, sale muy de mañana y se va á buscar á su amante; le encuentra, le decide y convienen en realizar aquel mismo día su bárbaro proyecto.

Un antifaz le ocultaría el rostro, ella se encargaría de asegurarle la entrada; la señal una persiana abierta y la hora de cita de siete á siete y media de la noche.

Sepáranse los adúlteros; él prevenido de pistolas y puñal pasa el día con las agitaciones que causa el crimen; ella más tranquila, como más perversa, vuelve á su casa y cariñosa y solícita pasa el día al lado de la cabecera del enfermo.

Absorta en su criminal propósito, olvida la hora en que debía tomar alimento su esposo, y el infeliz tiene por ello una ligera desazón, hija del amor que profesa á su mujer.

Ignoramos como pasaría aquel día Doña María Vicenta al lado de la víctima que había de ser en breve sacrificada por su liviandad.

Debe haber momentos horribles para los criminales!

La hora del asesinato se aproxima. El día está triste, el tiempo crudo, la tarde lluviosa.

Doña María Vicenta se deshace con mano de algunas personas de la familia que habían ido á acompañarla, consigue con habilidad despedir á un amigo cariñoso que se interesaba por la salud del enfermo, no permite la entrada al cajero que llegó con objeto de firmar la correspon-

ambicionar una mujer honrada para ser dichosa.

La liviandad de los adúlteros amantes era insalvable; así es que no les bastó ni la resignación, ni la tolerancia de su víctima; necesitaban que desapareciera del mundo el marido cariñoso y el generoso protector, porque era para ambos, no un obstáculo, pero sí un recordamiento.

La muerte de Castillo fué decretada por los amantes adúlteros.

Dos meses hacía que sus corazones depravados habían proyectado cometer tan horrible crimen; pero era tal la enormidad de su proyecto, que luchaban sin atreverse á realizarlo, principalmente San Juan, que temeroso de las consecuencias que tanta maldad podría ocasionarles, hacia algunas veces tímidas observaciones.

Ella, más resuelta, le estimulaba con toda clase de alabanzas, y para deshechar sus escrúpulos, llegó á decirle:

—¡Calla tonto, que á un millón nadie le ahorca.

Durante los dos meses que precedieron al atroz delito que nos ocupa, los dos amantes se veían con frecuencia en paseos, en calles y hasta en portales, ocupándose de la mejor manera de realizar tan horrible atentado y pensando un medio de poderlo ejecutar dejando á salvo su seguridad y reposo.

Finge el adúltero amante un viaje á Valencia y el desgraciado Castillo le proporciona el dinero que para ello necesita; pero en lugar de ausentarse se oculta, cambia de hospedaje y de nombre, anda disfrazado por Madrid y celebra frecuentes y secretas entrevistas con Doña María Vicenta, en las que ambos se alientan y animan para cometer el crimen.

ASESINATO

Don Francisco del Castillo

Don Francisco del Castillo, natural de Madrid y comerciante en el ramo de lencería, era de carácter franco, de honrado corazón, sentimientos generosos y de una ilustración nada vulgar que había adquirido en los diversos viajes que su profesión le había obligado á hacer por diferentes países de Europa.

Había contraído matrimonio el año de 1788 con Doña María Vicenta Mendieta, natural de Santander, hija de D. Pedro Agustín y de Doña Rosa García; el primero de Mena-Garay y la segunda de Zaragoza.

El carácter de la mujer era diametralmente opuesto al del marido; de constitución endeble y de genio caprichoso, nunca intentó siquiera dominar sus pasiones, de las que siempre fué juguete.

No era ciertamente Doña María Vicenta Mendieta la mujer más apropiada para labrar la felicidad del desgraciado don Francisco del Castillo, que al entregarle su mano la entregó también su fortuna, su corazón y su honra, esperando encon-

La política

CONSEJO DE MINISTROS

El mensaje de contestación

Desde las seis de la tarde hasta las ocho y media de la noche estuvieron ayer reunidos los Ministros en la Presidencia.

El Presidente dio cuenta de haber puesto en conocimiento de S. M. la Reina el acuerdo adoptado, en principio, por el Gobierno, contestando a la nota del de los Estados Unidos, que contenía las cuatro bases para negociar la paz pedida por España.

En su consecuencia el Consejo discutió los términos de la respuesta que expuso el Ministro de Estado.

Los Ministros se detuvieron mucho tiempo en el examen del borrador del mensaje, pesando bien las palabras y introduciendo aquellas modificaciones que a su juicio consideraron necesarias.

La contestación a la nota de los Estados Unidos quedó por completo ultimada y se aprobó en definitiva, encargándose al duque de Almodóvar de que hoy mismo esté puesto en limpio para que el Sr. Sagasta se la lea a la Reina y después hacer lo propio en el Consejo que al efecto se celebrará.

En el mensaje no se trata de más cuestiones que las relacionadas con las cuatro bases que comprende la nota del gabinete norteamericano. Ni una objeción, ni la menor observación sobre el contenido de la petición americana.

Solamente al final se indica que quedando terminados en este punto los preliminares de la paz entre España y los Estados Unidos, conviene, para evitar que las negociaciones ulteriores estén sujetas a las fluctuaciones de la lucha empeñada, poner término inmediato a las hostilidades.

La respuesta del Gobierno se halla calculada en las bases a las cuales se contesta con la aceptación por causa de fuerza mayor.

El Gobierno español ofrece nombrar una comisión que se entienda con los delegados del Gobierno de los Estados Unidos para convenir en los extremos que con el régimen que ha de establecerse en Filipinas se relacionan.

El Consejo no acordó anoche quienes han de ser los representantes de España en esa conferencia, por más que ya han circulado los nombres de los señores duque de Almodóvar y Merry del Val.

El Gobierno supone que los Estados Unidos contestarán accediendo a la indicación de España de suspender las hostilidades, aunque duda que lo hagan antes de que el ejército yanqui llegue a la vista de San Juan de Puerto Rico, a causa de las pocas dificultades que encuentran en su avance y de que la distancia que tiene que recorrer no es muy grande.

Pero el armisticio se pactará antes de que pueda ser tomada la capital de la isla, porque entabladas ya las negociaciones en debida forma y resueltos los extremos más graves de ellas, el Gobierno norteamericano no necesita derramar estérilmente la sangre de sus soldados por conquistar lo que se le ha concedido sin lucha.

Negociaciones ulteriores

Resueltos ya los puntos contenidos en las bases del gabinete de Washington, las negociaciones entran ahora en una nueva fase:

en los detalles de complementar lo ya convenido.

Las Cortes

Parece que otro de los asuntos más discutidos en el Consejo de anoche fué el de la apertura de Cortes.

Decíase que hubo Ministros que opinaban que debían convocarse, con objeto de dar cuenta de las negociaciones entabladas, por virtud de las cuales se hacía cesión de territorios, pero que a esto objetó otro que la convocatoria solo serviría para dificultar las negociaciones, puesto que habría necesidad de aplazarlas y tales asuntos no admitían espera.

Al efecto un Ministro ponía el ejemplo de un hombre que apuntara a otro con un trabuco, exigiéndole al mismo tiempo el reloj, y decía que el poseedor de la alhaja no iba a vencer al otro de que le dejase... reunir las Cortes para darles cuenta del suceso.

En resumen, que los Ministros convinieron según parece, en no reunir las Cortes hasta que se haya firmado el tratado de paz a fin de dar allí cuenta de todo.

No creía el Gobierno que en las Cortes hubiese discusiones muy reñidas, excepción hecha de la parte que corresponde a determinados elementos; fundándose en que los jefes de agrupación habían dado ya sus opiniones favorables a lo tratado, y por tanto no necesitaban ir al Parlamento a promover alborotos.

De la reunión de Cortes, declaró el señor Sagasta que nada hay resuelto, el Gobierno estudiará el asunto.

De Puerto Rico

En el Consejo se leyó un telegrama de Puerto Rico dando cuenta de varios encuentros entre las tropas y los americanos, todos ellos sin importancia.

Sin noticias de Manila

Aunque el Gobierno esperaba recibir noticias de lo que ocurriese en Manila, hasta anoche no tenía ninguna.

Reglamento

El Consejo aprobó el reglamento por que se han de regir las juntas de obras de puentes, que fué llevado por el Sr. Gamazo.

Telegrama a Washington

En cuanto terminó el Consejo el Ministro de Estado se dirigió a su departamento, con objeto de poner un telegrama a París para que desde allí se reexpidiese a Washington, dando cuenta de haber acordado el Gobierno admitir las bases sentadas por aquel Gabinete.

Después el duque de Almodóvar fué a dar cuenta de ello al Sr. Sagasta, anunciándole que hoy por la mañana tendría en su poder el mensaje de contestación que ha de leer a la Reina.

La repatriación de soldados

En el Ministerio de la Guerra se espera que la Compañía Transatlántica envíe el cuadro de buques destinados a la repatriación, con objeto de contestar al cablegrama que se recibió anteayer del General Tural respecto a la repatriación de los soldados de Santiago.

El General Correa se ocupó ayer tarde largamente en este asunto.

Hoy debe llegar a Santiago de Cuba el buque hospital *Alcázar*.

En el embarcación los Jefes y soldados más enfermos.

Colección Legislativa

Ayer repartió la «Colección Legislativa» el pliego XXX que contiene entre otras disposiciones la siguiente:

Etiqueta

Núm. 264.—Real orden circular 26 de Julio resolviendo que la preferencia de puesto en los actos públicos a que concurren individuos del Ejército y de la Marina, corresponde al que disfrute de empleo superior y cuando éste sea igual, al de mayor antigüedad.

Probablemente se hubiera considerado por algunos de nuestros lectores, en las circunstancias actuales, como una cosa baladí, el tratar del asunto que a continuación exponemos un distinguido Oficial del Cuerpo, estimado amigo nuestro y cuyo tema resulta como de perlas a continuación de la Real orden que encierra la «Colección Legislativa».

ACTOS DE ETIQUETA

Muchos son—de todos sabido—los rozamientos habidos en el Cuerpo con las Autoridades administrativas y judiciales de los pueblos, respecto a los puestos de preferencia en las reuniones, funciones cívicas, cívica religiosas, etc., que se celebran en aquellos, sólo por no estar bien definida la categoría que con respecto a dichas autoridades tienen los Capitanes de compañía, Jefes de línea y Comandantes de puesto; en algunos pueblos consideran al Jefe más caracterizado de la Guardia Civil en ellos, como Autoridad militar, y en otros no lo reconocen como tal, y si como a un agente de lujo para enaltecer su importancia y hacer más solemne su representación en aquellos actos.

En el primer caso, algunos pueblos tienen la costumbre de ofrecerles un asiento determinado, que es el que mejor les ha parecido, salvando como es consiguiente la mejor parte para ellos (las autoridades), y de ahí los disgustos, que aunque bien fundados, son bastante ridículos, claro que esto es según el mayor o menor grado de amor propio del ofendido, pero al fin y al cabo, como éste ya sabe que la superioridad nada tiene que resolver en su favor, porque no es tal autoridad, tiene que terminar por humillarse y agradecer encima la consideración que como tal le han tenido.

En el segundo caso, lo que generalmente se hace excusar con cualquier pretexto la concurrencia al acto; esto, tarde o temprano, todo lo saben y no agrada nada, como es natural, a los *enfarrucados politiquillos*, de donde resulta otro nido de discordias; todo en grave perjuicio del buen servicio que unos y otros prestan a la Nación, y total por qué, por una tontería insignificante, por no haber una Real orden que diga en estos o parecidos términos:

«En todos los pueblos donde haya puesto de la Guardia Civil o Carabineros, el Jefe de mayor categoría de estas fuerzas será delegado y representante de la autoridad militar de la provincia, y por lo tanto, tendrá carácter de tal en el de su residencia.»

El asunto no puede ser más sencillo, y sin embargo, la dignidad particularmente de los Capitanes de compañía y Jefes de línea, ganaría mucho por esos mundos de Dios, en

favor del uniforme que visten; pues de esta manera no harían el tristísimo papel de *formar siempre a la cola*, como vulgarmente se dice, y esto no sería motivo para que se sintiese el servicio peculiar del Instituto en lo más mínimo, ni tampoco la importancia de las demás Autoridades.

Dése la indicada Real orden, que al ser precisa resultará acogida con aplauso en el Cuerpo.

G. I.

REGALO

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Además de los *siete pliegos* de la obra de Legislación del Comandante señor Seisdedos, regalaremos a todo el que se suscriba a EL HERALDO un mapa del teatro de operaciones de las escuadras americanas, ó sea el mar de las Antillas y Golfo de México, con el detalle de Cuba, Puerto Rico, a Florida y los Estados Unidos.

También enviaremos, aparte, otro mapa de Filipinas, completando de esta suerte una tan interesante información de la guerra, para ilustrar a nuestros abonados y facilitarles el estudio y la marcha de las operaciones.

Todo nuevo suscriptor tendrá, *que, gratis y franco de porte:*

Mapa del teatro de la guerra en Cuba
Mapa de Filipinas y II2
páginas de la obra del señor Seisdedos

Colegio de Guardia Civil

NUÉVOS ALUMNOS

Han obtenido ingreso en el Colegio de Guardia Civil los aspirantes siguientes:

D. Godofredo Jbe y Badal, D. Emilio Álvarez de Pablo, D. Carlos Velasco Simarro, D. Tomás Oteiza Ayerbe, D. Pío Navarro López, D. Francisco María Garrido, D. Miguel Caballero Méndez, D. Santiago Sánchez Isler, D. Joaquín Verde Pérez, D. Pedro Checa Pardo, D. Ildefonso Blanco Horrillo, D. José Blasco del Toro, D. José Ruiz Pérez, D. Manuel Leiva Orellana, D. José Rodríguez de Zurbano, D. Rafael Almirón Cantero, D. Gregorio Zubiri García, D. Jaime Pérez Barberi.

D. Fernando Navas Galindo, D. Pedro Moraleda Fernández Simón, D. Eloy Baselga Arnao, D. Julio Martínez de la Riva, don Eduardo Tello García, D. José Cantarell y Monllao, D. Julio Álvarez Estévan, D. Víctor Muñoz González, Antonio Cerdeño Martín, D. César Cebrián Jiménez, D. Francisco Partida Gómez, D. Julián Espinazo Gardón, D. Román García Bardo, D. Alfredo Serrano García, D. Santiago Gómez Crespo, D. Miguel Montalvo Haro, D. Sebastián Hortaneda Aguiló, D. Lope Benito y Pérez de Castro, D. José Malas Jiménez y D. Vicente Segovia Izquierdo.

ELOGIO MERECIDO

Tenemos una satisfacción grandísima publicar la siguiente carta, que nos diri el ceseo é inteligente Juez de primera instancia de instrucción de Cabra.

A los Guardias que cita en su atenta carta, damos nuestra más cordial enhorabuena por haberse hecho acreedores a esta prueba de satisfacción con que el distinguido letrado Sr. Soler ha acogido sus servicios.

Actos como este debe tomarlos en consideración el ilustre General Director del Cuerpo, al que no dudamos satisfará el elogio que a sus subordinados consagra el digno Juez de instrucción de Cabra.

Dice así la carta:

Cabra 5 de Agosto de 1899.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío: Me permito recomendarle con el mayor interés para su publicación, si lo estima oportuno, el notable comportamiento del Guardia Civil de primera clase Julián Ruiz Jiménez y del de segunda Antonio Otero Carrillo, ambos del puesto de Dona Mencía, auxiliando eficazmente é inteligentemente a este Juzgado en la práctica de diligencias, hasta que se consiguió que Antonio Cantero Fernández, se confesara autor del delito de homicidio perpetrado en la villa de Zuheros y en la persona de Pedro Camacho Pérez.

Trabajos de esta índole llevados a feliz éxito deben estimularse.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme muy afectuoso seguro servidor y q. b. s. m.

JOSÉ SOLER

Juez de 1.ª instancia de Cabra.

ROBO EN TORTOSA

El 25 del pasado le robaron al propietario de Tortosa (Tarragona) D. Manuel Domingo, unas puntillas y encajes por valor de 500 pesetas.

El celoso Comandante del puesto de Santa Bárbara de dicha provincia, D. Ezequiel Martínez Antón, acompañado de uno de sus subordinados, emprendió fatigosa persecución contra el autor, resultando al cabo de once horas de jornada alcanzado en La Cenja.

Llamase José Gibella Jetafe, y es de pésimos antecedentes.

Conducido a Tortosa, fué entregado al Juez de instrucción, resultando ser un prójimo de «historia» complicado en otros hechos análogos al citado, cuya realización se llevó a efecto en Barcelona.

Servicios como el realizado por el Sr. Martínez Antón, acusan un gran conocimiento de la criminalidad y al propio tiempo un esfuerzo físico considerable.

Dignas son de tomarse en cuenta por la superioridad estas circunstancias, para la concesión de la recompensa a que haya lugar.

LA DERRAMA

Con motivo de ser ya un hecho el aumento del personal del Instituto, toma mayor incremento la necesidad que, a mi juicio, se está sintiendo en el Cuerpo desde hace años, y con tal motivo, confiado de la benevolencia de mis dignos compañeros, me decido a iniciarla por ser sumamente sencilla de realizar y de verdadera ventaja para todos los individuos que nos honramos perteneciendo a él, esperando que los defectos que este escrito lleva, serán perdonados en gracia al fin que me propongo.

Todos sabemos que desde que el individuo ingresa en el Instituto se le descuentan mensualmente tantos diez céntimos como fallecidos ha habido en el mes anterior, con cuya cantidad se le abona a la viuda la llamada derrama que en la actualidad importa 1.681'36 pesetas, que unidas a las 346'10 a que ascienden las que en lo sucesivo darán los 3.461 hombres con que se aumenta el Instituto, nos dan un total de 2.027'46 pesetas, las cuales si bien están dedicadas a un fin humanitario, también lo es que en muchas ocasiones este fin no llega a cumplirse, por la poderosa razón de que el individuo del Cuerpo que se retira con 22'50 ó con 23'13 pesetas y de ellas tiene sus correspondientes descuentos, no puede al tomar la licencia seguir pagando las defunciones, resultando que le dan de baja en la Sociedad y pierde todo cuanto tiene dado y su familia cuanto pudiera corresponderle en su día.

Hay otras mil circunstancias que me abstengo de enumerar, las cuales están en completa oposición con la citada derrama en la forma que la tenemos establecida en la actualidad.

Todos los inconvenientes desaparecerían y todos quedaríamos complacidos, cuando esta cantidad se le abonara al individuo al tomar su retiro forzoso a los cincuenta y un años, pues de este modo con las 2.027'46 pesetas citadas, el fondo de hombres y premio del último reenganche tomaría todo individuo al dejar las filas una cantidad que pasaría de 2.500 pesetas, que me parecen suficientes para que con ellas y el corto retiro pudiera buscarse la vida.

Este proyecto es muy sencillo de realizar por la razón de que no hay que hacer sacrificio alguno, y en cambio es beneficioso para todos; ahora bien, a los que ya están retirados se les seguirá abonando a sus familias a

El nombramiento de Jefes y Oficiales para servicios especiales lo hará el Coronel o Jefe principal con la libertad de elección que concede la ordenanza. (Art. 468.)

El Comandante mayor de cada Cuerpo, cuidará de que en el detall interior de él, se siga la regla de que el trabajo sea, así en la clase de Oficiales como en la de Sargentos, Cabos y soldados con arreglo a ordenanza. (Art. 469.)

Corresponde al Comandante mayor nombrar de un día para otro por regla general el servicio que hayan de prestar los Jefes y Oficiales dentro de cada Cuerpo. (Art. 470.)

Cuando una fracción se halle separada de la P. M. del regimiento, el Ayudante nombrará el servicio por delegación del mayor. (Art. 471.)

El servicio ordinario de Sargentos y Cabos lo nombrará el Ayudante de semana. (Art. 472.)

El servicio económico de Oficiales en las compañías ó escuadrones, le nombrará el respectivo Capitán; el de Sargentos, el Oficial de semana, y el de Cabos y soldados el Sargento de semana ó el furriel. (Art. 473.)

Si algún Oficial de semana enfermara ó tuviera que hacer otro servicio, su Capitán cuidará de que sea reemplazado en el económico, poniéndolo en noticia del mayor.

De igual modo se procederá con cualquier individuo nombrado para otro servicio estando empleado en uno del Cuerpo. (Artículo 478.)

En el servicio de cuartel alternarán todos los Jefes del regimiento excepto el Jefe principal, aunque sea interno; y todos los Capitanes excepto los Ayudantes. (Art. 481.)

Cuando por cualquier motivo existan Jefes, Capitanes ó subalternos supernumerarios ó agregados, cualquiera que sea su antigüedad, prestarán el servicio del Cuerpo después del último efectivo de igual clase, pero el de plaza lo harán en el turno de su antigüedad sin distinción de efectivos ni agregados, con arreglo a ordenanza. (Art. 483.)

El servicio de armas aunque sea del Cuerpo, se hará siempre antes que el mecánico ó económico, aunque sea de la plaza, haciéndose el económico por atrasado. (Art. 490.)

Todo servicio de armas, tanto de Oficiales como de tropa, se nombrará empezando por el más antiguo ó cabeza de lista en cada clase, y el mecánico inversamente, empezando por el último y siguiendo hacia la cabeza. (Art. 491.)

Siempre que el Cuerpo mude de guarnición saliendo de una región para otra, se empezará nuevamente a nombrar el servicio por las escalas de antigüedad, pero el turno para Consejos de guerra y guardia de prevención no se alterará nunca. (Artículo 494.)

Concurriendo en un mismo individuo dos servicios cuya duración sea menor de veinticuatro horas, hará primero el preferente y por atrasado el otro; pero si uno de ellos ó los dos llegasen a excederles del indicado tiempo, hecho el preferente, no será después el turno para otro, sino que debe pasarle el turno. (Art. 495.)

medida que fallezcan la derrama que les corresponda como en la actualidad se hace, y lo mismo se hará con los que fallezcan en activo ó se inutilicen en funciones del servicio, previo el oportuno expediente.

Los que por ser Sargentos u otra circunstancia cualquiera, tomen su retiro antes de los cincuenta y un años, seguirán abonando sus diez céntimos hasta cumplir éstos, en cuya época se se abonará su derrama.

Los licenciados por su gusto y expulsados, podrán, si así lo desean seguir siendo socios, siempre que su situación se lo permita, en cuyo caso al cumplir los cincuenta y un años se les abonará lo que les corresponda.

IGNACIO ORTUSA MIRANDA
Cabo del Cuerpo

INFORMACION

RESOLUCIONES

Se ha concedido la Placa de San Hermenegildo al Coronel D. Francisco Oliveros Jiménez y Teniente Coronel D. Lorenzo Prin y Montes, y la Cruz de la misma orden a los primeros Tenientes D. Manuel Arroyo Samper y D. Angel Santos López.

Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenía contraído, al Guardia segundado de la Comandancia del Norte, Eleuterio Paris Montalvo.

Al Guardia de la misma Comandancia, Antonio Soria del Pozo, se le concede abono del prejo y plus de reenganche en su actual compromiso contraído por cuatro años en 1.º de Junio de 1897, por hallarse comprendidos en la Real orden de 4 de Julio de 1893.

Al Capitán de la Comandancia de Salamanca D. Luis Moreno de Raya, se le niega opción al sueldo de Teniente Coronel que solicitaba desde 1.º de Enero de 1897, reconociéndosele únicamente desde 1.º de Agosto del mismo año, en que cumplió los dos de opción al de Comandante que exige la Real orden de 7 de Enero de aquel año.

Al primer Teniente D. José Sánchez Pérez, de reemplazo en la primera Región, se le concede la vuelta al servicio activo con destino al Distrito de Puerto Rico, quedando en expectación de embarco con arreglo a la Real orden de 25 de Abril último.

Ingresos en el Cuerpo a fines del pasado mes

Braulio Artazco Uribezu, a Santander.—Antonio Arbones Penosa, a Tarragona.—Antonio Arroyo y Arroyo, a Santander.—Miguel Albornoz Morales, a Cádiz.—José Albarrá Carrotero, a Sevilla.—Eugenio de Cabo Herrero, a Toledo.—Victoriano Carmona Pacheco, a Cádiz.—Antonio Forte Carretero, a Huelva.—Cesáreo Carrascal Barajas, a Santander.—Cecilio Cordero Fernández, a Barcelona.—Feliciano Echeva Azanza, a Vizcaya.—Antonio Fernandez Donoso, a Toledo.—José Galindo Vega, a Huelva.—Eustaquio González Méndez, a Teruel.—Juan García Cantos, a Albacete.—José González Trujillo, a Jaén.—Francisco Gómez Rodríguez, a Huelva.—Francisco García Maza, a Jaén.—Lucas García Esteban, a Ciudad Real.—Francisco Florencia Gatén, a Barcelona.—Luis Mingallón de la Osa, a Guadalajara.—Félix Molina Ternel, a Cádiz.—Ramón Montalvo Ladero, a Lérica.—Juan Mora Santos, a Huelva.—José María Vao, a Girona.—Bartolomé Maner Fon a Castellón.—Antonio Martos y Martos, a Jaén.—Ildefonso Muñoz Paño, a Lérica.—Eugenio Núñez Cabo, a Teruel.—Eugenio Novella Laguna, a Toledo.—Antonio Pastor Carrasco, a Huesca.—Rafael Pavón López, a Cádiz.—Salvador Quirós Domínguez, a Madrid.—Juan Ripoll Roig, a Lérica.—Luciano Rodríguez Sánchez, al Norte.—Ezequiel Regulez Peña, a Lérica.—Manuel Rodríguez Sadot, a Lérica.—Fidel Juárez García, al Sur.—Wenceslao Sánchez y Sánchez, a Girona.—Nicolás Sánchez Zamora, a Lérica.—Diego Torres Alonso, a Huelva.—Vicente Arnau Cervera, a Sevilla.—Manuel Antonio Blanco, a Cádiz.—Nicanor Cencerrado Espinosa, a Huelva.—Leonardo Cortés Méndez, a Cádiz.—Julian Cheroles Gil, a Lérica.—Vicente Gómez Melero, a Lérica.—Manuel Limón Reyes, a Cádiz.—Rodrigo Martínez, a Vizcaya.—Francisco Yáñez Posada, a Girona.—Manuel Vansmela Mas, a Tarragona.—Antonio Guisarro Leal, a Cádiz.—Juan Gómez Navarro, a Girona.—Domingo García Venegas, a Huelva.—Anolín García Delgado, a Cádiz.—Celostino Hernando García, al Norte.—Juan Hernández Almela, a Lérica.—Nemesio Marcos Cayora, a Santander.—Pablo Navarro Hernández, a Girona.—José Rodríguez Benítez, a Girona.—Dionisio Sánchez Rojo, a Huelva.—Julian López Moro, a Madrid.

Emilio López Vilches, a Jaén.—Eugenio Rios Campos, a Albacete.—Jacinto Sainz Arroyo, a Teruel.—José Sánchez de la Cruz, a Ciudad Real.—Joaquín Sebastián Calvet, a Guadalajara.—Alejandro Suarez Alvarez, a Teruel.—Antonio Sánchez Domínguez, a Huelva.—Julian Iglesias Rodríguez, a Tarragona.—Félix Pozo Sánchez, a Guadalajara.—Juan Rico Maqueda, a Barcelona.—Francisco Villalonga Oliver, a Tarragona.—Carlos Walde Herrero, a Teruel.—José Urena Martínez, a Jaén.—Francisco Zopico Morán, a Vizcaya.—Enrique Quintana Sáez, a Santander.—José Avelino Freire, al Sur.—Matías Barber de Besa, al Norte.—Ramón Compans Oro, al Norte.—Mauro Carbajo Prada, a Girona.—Juan Curiel Muñoz, al Norte.—Ricardo Diaz Fernández, al Sur.—Rafael Dueñas Vicario, a Madrid.—Antonio Fuentes Rodríguez, al Sur.—Jaime Forpet Mira, al Norte.—Manuel García Seane, al Norte.—Francisco Manzanares Gallego, Juan Moya

Arce y Jan Moya Muñoz, al Norte.—Miguel Fabra Zaragoza, a Lérica.—Manuel Fernández Martínez, a Huelva.—Mariano López Ronco, a Lérica.—Eduardo Valiñane Serrano, a Madrid.—José Castillo Mora, a Cádiz.—Primo Colpadre Martínez, a Huelva.—José Cebrol Crisar, a Lérica.—José Cuartero Carretero, a Huelva.—Daniel Campos Antequera, al Norte.—José Clavero Bazaga, a Huelva.—Luis Castaño Martínez, a Girona.—Ceferino Igado Arcos, a Barcelona.—Marcelino Domínguez Zamora, al Norte.—José Díaz Feliu, a Huelva.—José de Diego Crespo, a Guadalajara.—José Elena Sánchez, a Huelva.—Joaquín Luis Incógnito, a Santander.—Román Fernández Peña, a Huelva.—Antonio Fernández Quinteiro, a Lérica.—Arcángel Gallardo Gilén, a Cádiz.—Pedro González Luengo, a Lérica.—Lorenzo García Bazaga, a Madrid.—Antonio Gutiérrez Gil, a Cádiz.—Manuel García Hierro, a Huelva.—Alejandro González Vivas, a Lérica.—Joaquín García López Peco Hermida García, a Lérica.—Julian Heredia Torres, a Cádiz.—Antonio Llamas Martínez, a Girona.—José López Gutiérrez y Saffin López Salgado, a Vizcaya.—Dávid Calatayud García, a Huelva.—Luis Lavín Cagigas, a Santander.—Francisco Léva Fernández, a Huelva.—Rafael Mui Sánchez, a Madrid.—Joaquín Sánchez Iz, a Girona.—Juan Vegas Vergara, a Antón Mannel Luna y Francisco Holgado Diego Cádiz.—Francisco Madrid Expósito, a Huelva.—Daniel García Pérez, a Girona.—José Iroga Piñero, a Huesca.—Antonio Vázquez Sánchez, a Huelva.—José Blanco Herrey Modesto Soriano Marin, a Girona.—Felipe Ramoné Bernat, a Castellón.—Cristó Pérez Soler, a Cádiz.—Juan Rivero Alvar a Girona.—Francisco Morán Alarcón, a Tarragona.—José Nicolás Toledo, a Girona.—Tomás Santiso Cuervo, a Lérica.

Francisco Gómez Parada, a Girona.—Emilio Fendez Nogueira, a Girona.—Manuel Aguadamas, a Cádiz.—Manuel Peña Núñez, a Girona.—Isidoro Ayala Abad, a Lérica.—Is Navarro Lacámara, a Zaragoza.—Eusebio Hernández Bascuñana, a Ciudad Real.—Justin Artero Lorenzo, a Girona.—Claudio Sánchez Blanco, a Lérica.—Domingo Escro Cascón, a Vizcaya.—José Ramis López, a Barcelona.—Luis Romero Albadalejo, a Girona.—Félix Decimavilla Saldaña, a Lérica.—Lérida.—Primitivo Blanco Expósito, a Girona.—Leandro Blanco Juárez, a Girona.—Francisco Beltrán Gascó, a Lérica.—Atilano Díaz Martín, a Lérica.—Francisco Dorado Minguez, a Madrid.—Jerónimo Domínguez Rueda, a Lérica.—Higinio García Moreno, a Girona.—Julio Martínez Villa, a Vizcaya.—Antonio Martínez Villén, a Madrid.—Calixto Subirats Cabanes, a Barcelona.—Pedro Vilches Ruiz, al Sur.—Francisco Usadón Compte, a Barcelona.—Bernardo Agrela García, a Segovia.—José Correa Molina, a Tarragona.—Manuel Cano Vega, a Tarragona.—Francisco Castro Prados, a Teruel.—Antonio Cruz del Barco, a Teruel.—Lorenzo García Gracia, a Teruel.—Pedro Ayuste Fernández, a Barcelona.—Miguel Arroyo Moreno, a Lérica.—Marcos García Martínez, a Tarragona.—Amador López Sánchez, a Girona.—Juan Bautista Oliver Escandell, a Lérica.—Gerardo Pastor Tortosa, a Lérica.—Federico Vázquez Nombela, a Segovia.—José Ibernón García, a Albacete.—Francisco Silván Martín, a Santander.—José Caudet Antónanzas, al Sur.—Antonio Sierra Pérez, José Pinto Sangrá, Antonio Marin Cuevas, Manuel Durán Martín, José Bravo Paz, Carlos Barbadillo del Pozo; Trifón Ruiz Manzanedo y Antonio Rubio Fernández, a Caballería, 14.º Tercio.—Vicente Citarana Pascual, a Madrid.—José de Soto Sáenz, al Norte.—Paulino González Herrero, a Segovia.—Juan Rodríguez Muñoz, a Teruel.—Nicolás Martínez Fernández, a Teruel.—Raimun-

José Vargas González, a Girona.—Francisco Valle Romero, a Cádiz.—Félix de la Torre Bueno, a Guadalajara.—Juan Tusior Tejedor, a Girona.—Aquilino Santa María Rubio, a Girona.—Crispulo Sáenz Rodrigo, a Vizcaya.—Rafael Sánchez Torres, al Sur.—Teodoro Santa María Revuelta, a Tarragona.—Andrés Rrmirez Almagro, a Albacete.—Francisco Martín Herrera, a Cádiz.—Feliciano González Pérez, a Girona.—Fernando Zamora Armario, a Cádiz.—Eleuterio Vázquez Monje, a Jaén.—Gregorio Sánchez Garrido, a Jaén.—Nicanor Ruiz y Ruiz, a Cádiz.—Julian Ruiz Viana, a Tarragona.—Pedro Pablo Prado y Agustino, a Zaragoza.—Juan Pérez Vicente, a Lérica.—Juan Osuna Ortiz, a Jaén.—José Merlo y Alcaína, a Jaén.—Dámaso Lagunas Raya, a Jaén.—Manuel García Gómez, a Lérica.—Antero Infante Megía, a Huelva.—Mariano Heredia Calvo, a Zaragoza.—Manuel García Diebra, a Girona.—Julian González de la Vega, a Barcelona.—Juan Gabaldón Bueno, a Ciudad Real.—Vicente Fuentes Muñoz, a Barcelona.—Jaime Davo Bebia, a Girona.—Francisco Díaz García, a Huelva.—Francisco Cayuela Alcaraz, a Girona.—Isidoro Casado Pozuelo, a Lérica.—Juan Carrillo Ros, a Girona.—Marcos Abad Yuste, a Huesca.—Manuel Villanueva Varona, a Girona.—Eusebio Valle de la Cruz, a Girona.—Luis Zarco Suárez, a Jaén.—Miguel Sánchez Hernández, a Lérica.—Pedro Serra Barceló, a Girona.—Constantino Ruiz López Espeja, a Lérica.—Antonio Rubio del Río, a Cádiz.—Alejo Martínez Marcos, a Jaén.—Antonio Martínez López, a Girona.—Agustín Morales Castellanos, a Ciudad Real.—Salvador Macías Casa, a Girona.—Juan Martín Carballés, a Girona.—Jerónimo López Carbaca, a Cádiz.—Sebastián Muñoz Rodríguez, a Sevilla.—José Moreno González, a Ciudad Real.—Laureano Fernández Alonso, a Lérica.—José García Carbó, a Tarragona.—Antonio Gabaldón Ibáñez, a Girona.—Andrés Gómez Marin, a Ciudad Real.—Fructuoso Yébenes Rodríguez, a Ciudad Real.—Miguel Arribas Delgado, a Albacete.—Plácido Andrés Martín, a Lérica.—Francisco Antrago Domínguez, a Lérica.—Primitivo Blanco Expósito, a Girona.—Leandro Blanco Juárez, a Girona.—Francisco Beltrán Gascó, a Lérica.—Atilano Díaz Martín, a Lérica.—Francisco Dorado Minguez, a Madrid.—Jerónimo Domínguez Rueda, a Lérica.—Higinio García Moreno, a Girona.—Julio Martínez Villa, a Vizcaya.—Antonio Martínez Villén, a Madrid.—Calixto Subirats Cabanes, a Barcelona.—Pedro Vilches Ruiz, al Sur.—Francisco Usadón Compte, a Barcelona.—Bernardo Agrela García, a Segovia.—José Correa Molina, a Tarragona.—Manuel Cano Vega, a Tarragona.—Francisco Castro Prados, a Teruel.—Antonio Cruz del Barco, a Teruel.—Lorenzo García Gracia, a Teruel.—Pedro Ayuste Fernández, a Barcelona.—Miguel Arroyo Moreno, a Lérica.—Marcos García Martínez, a Tarragona.—Amador López Sánchez, a Girona.—Juan Bautista Oliver Escandell, a Lérica.—Gerardo Pastor Tortosa, a Lérica.—Federico Vázquez Nombela, a Segovia.—José Ibernón García, a Albacete.—Francisco Silván Martín, a Santander.—José Caudet Antónanzas, al Sur.—Antonio Sierra Pérez, José Pinto Sangrá, Antonio Marin Cuevas, Manuel Durán Martín, José Bravo Paz, Carlos Barbadillo del Pozo; Trifón Ruiz Manzanedo y Antonio Rubio Fernández, a Caballería, 14.º Tercio.—Vicente Citarana Pascual, a Madrid.—José de Soto Sáenz, al Norte.—Paulino González Herrero, a Segovia.—Juan Rodríguez Muñoz, a Teruel.—Nicolás Martínez Fernández, a Teruel.—Raimun-

do Borrás Escola, a Oviedo.—Miguel Janme Torrens, a Girona.—Maximiliano Vidal Alfaraz, a León.—Juan José Martínez Buisac, a Zaragoza.—Pedro Perdigüero Juez, a Logroño.—Francisco González Pérez, a Girona.—Ricardo Salas Rigán, a Girona.—Pedro Cacho Soria, a Guipúzcoa.—Antonio Laque Marmol, a Córdoba.—Fernando Guirado Romero, a Alava.—Cesáreo Carranza Monzón, a Vizcaya.—Braulio Martínez Cabrera, a Girona.—Mannuel Benito García, a Oviedo.—Cristóbal Cárdenas Martín, a Sevilla.—Francisco Carbajo Jurado, a Guipúzcoa.—José Porta Mellado, a Navarra.—José Villahermosa Espada, a Sevilla.—Julian Marin Aguerre, a Navarra.—José Arregui a Iribarren, a Navarra.—Lorenzo García Garrido, a Lérica.—Andrés Cervantes Sánchez, a Girona.—Antonio López Blanco, a Pontevedra.—Fabián Martín Redondo, a Lérica.—Tomás Rodríguez Fuentes, a Pontevedra.—Manuel Martínez Hueso, a Sevilla.—Mariano Moissiguo Alonso, a Oviedo.—Bernardo García Muñoz, a León.—Manuel Pérez Barrueto, a Huelva.—Cayetano Sargallo Martínez, a Toledo.—Francisco Zaldivia Regalón, a Córdoba.—Raimundo Ballcorba Ballester, a Barcelona.—Manuel Núñez Silva, a Girona.—Domingo Hernández y Hernández, al Norte.—José Molina Sano, a Valencia.—Salustiano Polo Caballero, a Jaén.—Antonio Picón, a Lérica.—Antonio Vidal P. scual, a Barcelona.—Antonio Cotaire Elizagayar, a Navarra.—Salvador Yáñez Bejarano, a Córdoba.—Telesforo Ibáñez Lazcano, a Guipúzcoa.—Marcial Ramis Beltrán, a Lérica.—Eugenio Gabril López, a Oviedo.—Feliciano Pérez Alonso, a Toledo.—Manuel Carrasco Heras, a Oviedo.—Diodoro Claver y Mas, a Huesca.

CONSULTORIO

Riello.—M. A. R.—En compensación del repetido cargo que se le pasó, se le hace el abono de un trimestre, como desea.

Bermeo.—A. C. L.—1.º En la revista de Agosto ha sido usted alta en ella.

2.º Si señor.

3.º También ha sido alta en Ciudad Real el Guardia Vicente Calleja.

4.º En las relaciones de fallecidos del Ministerio de la Guerra que comprende hasta el 20 de Marzo último, no figura el individuo por quien nos pregunta.

Avenite.—A. R. G.—1.º Por la plantilla que publicamos en nuestro número anterior, verá usted el aumento que tiene cada una de las Comandancias del 9.º Tercio.

2.º Si señor.

3.º Es probable le corresponda ser destinado en el presente mes.

Sinen.—J. B. C.—El aspirante por quien nos pregunta Sebastián Capé, ha sido admitido en el Cuerpo con destino a la Comandancia de Albacete.

Santona.—J. F. R.—1.º Los dos años que se exigen de servicio para ingresar en el Colegio de Trujillo, es a contar desde que alistados, se incorporaron a su Cuerpo.

2.º En 1.º de Agosto del mismo año.

3.º Generalmente tienen lugar en los meses de Junio y Diciembre de cada año.

4.º Contar tres años de servicio en filas, ser Cabo ó Sargento ó haberlo sido en el Ejército.

5.º No podemos complacerle por falta de antecedentes.

6.º No son válidas nada más que las literarias.

7.º El examen se ha de ceñir a las ordenanzas declaradas de texto.

Los programas que desea se le servirán a la mayor brevedad.

Palma del Rio.—J. U. S.—Se le remitirán las tácticas que interesa y se le incluirán en sellos la diferencia hasta el completo de 4'50 pesetas de que se le ha pasado cargo por el mapa.

Montánchez.—L. T. C.—Remitido el número, pliegos de la obra del Sr. Seisdedos y demás que nos ha interesado.

Trebuja.—D. P. T.—Servido el número y pliegos que interesa.

En el paquete certificado iban seis sellos de quince céntimos y dos de cinco.

Mira.—S. P. L.—1.º Tiene diccionarios de venta y puede usted dirigirse a dicho señor, calle de Goya, 37, en esta corte.

2.º Servido el número que desea.

Tavera.—M. E. T.—1.º Queda hecho el traslado de dirección en la faja.

2.º Remitidos los pliegos que interesa.

3.º Se venden en el depósito de la Guerra al precio de 1'50 pesetas ejemplar.

Si lo desea podemos servirle.

Villamantilla.—A. B. V.—Servido el número que pide.

Villanueva de Tapia.—J. R. L.—Remitida una carta al Sr. Eraso, Luna, 34, para que le sirva los dos mapas que desea.

Santa Barbara.—E. M. A.—Publicado en este número el original que nos remite.

Pedro Abad.—P. A. R.—Su baja en la suscripción tuvo lugar en fin de Junio último.

Monreal del Campo.—J. L. T.—Ampliamos la contestación a su carta que dimos en nuestro número anterior, por si su pregunta se refiere a D. Lorenzo Prat y Larán, el cual no es General, y si Coronel del Cuerpo retirado, con residencia en esta corte, Goya, 3.

Carbonero el Mayor.—M. R. A.—Ayer se le remitió certificado «El crimen de Villavieja» y «Recherchos curiosos».

En paquete aparte los pliegos que van publicados del Comandante Seisdedos y el mapa de Filipinas.

Villamantilla.—A. B.—Será usted complacido en el pedido que hace.

Boaeres.—P. N. F.—Será usted servido y del importe de lo que desea le será pasado el cargo correspondiente.

Santa Coloma de Querol.—M. C. Ch., Sargento.—Se le remitirá el pedido que hace en su carta recibida anteayer.

Ubeda.—C. A. R.—No hay derecho.

La 4.ª plana es de pago. Mándelo cuando esté y se hablará de ello. Creemos quedará usted satisfecho. Se hará gratis.

Cazarihe.—A. M. U.—Remitidos los números del mes de Julio.

Castejón.—L. L. O.—Véjer.—F. G. B.—Ribadesella.—M. G. P.—Villardompardo.—M. P. F.—San Esteban del Molar.—D. R. C.—Eñija.—F. P. G.—Orcera.—M. L. C.—Belmeja.—J. M. E.—Ojen.—F. B. P.—Negreiro.—P. M. R.

Con esta fecha se le remiten por medio de certificado los libros que nos tienen interesados.

Villamantilla.—A. B. B.—1.º Hasta el 20 de Marzo próximo pasado que alcanzan las listas de fallecidos remitidas al Ministerio de la Guerra, no figura en las mismas el individuo por quien usted nos pregunta.

2.º Será usted complacido en su pedido.

Imprenta particular
de El Herald de la Guardia Civil

33, Tudescos, 33 — Madrid

Todo soldado, Cabo ó Sargento que se halle en presencia de un Oficial, durante el tiempo que le esté hablando, se mantendrá cuadrado y con la mano en la visera del ros, prenda análoga, ó borde inferior del gorro como en el primer tiempo del saludo.

Si por estar dentro de una habitación ó por otra cause se hallare descubierto, permanecerá cuadrado, sin levantar la mano, teniendo el ros, casco ó chaco, en la izquierda con la visera al frente, ó bien el gorro en la mano derecha caída sobre el costado; en la misma actitud permanecerán los soldados y cabos para hablar con los Sargentos y si estuvieran con armas en la mano elevarán el fusil para los Oficiales y se pondrán firmes para los Sargentos, manteniéndose en la posición hasta que se le mande armarla por la persona a quien se dirijan.

Los Jefes y Oficiales en análogos casos harán respecto a sus inferiores iguales manifestaciones de respeto. (Art. 583.)

Si en cualquier pasillo estrecho viene venir un Oficial ó Jefe, el individuo de tropa le cederá el paso, deteniéndose y aún retrocediendo si fuere necesario, hasta que el superior haya pasado. (Art. 584.)

Si teniendo descubierta la cabeza pasare por el lado de un oficial, ó bien que aún estando cubierto llevara las manos ocultas y no pudiera ejecutar al llegar a la altura del Oficial, se rará y cuadrará el tiempo que tardaría en saludar, prosiguiendo luego su marcha. (Art. 585.)

El individuo de tropa que acompañe a un superior suyo, si enfeñe al Oficial, le seguirá a conveniente y respetuosa distancia, y si fuere Sargento ó Cabo le cederá siempre la derecha, la ra ó lugar preferente, sobre cuyo asunto no pueden los superiores disimular ni ser tolerantes en ningún caso. (Art. 586.)

Sargentos

—En S. del R. de 8 de Marzo de 1896, se previene a los Coros Subinspectores de los Tercios, cursen las instancias que necesiten los Sargentos de los suyos respectivos que soliciten a la isla de Cuba con el empleo de segundo Teniente de la va retribuida, siempre que reúnan las condiciones reglamentarias.

—En R. O. de 31 de Marzo de 1896 (D. O. núm. 73) se resuelve a Sargentos ascendidos a segundos Tenientes de la escala serva retribuida, no tienen opción a más ventaja que la del so obtenida para servir en Ultramar, no teniendo por tanto no al sueldo del empleo inmediato, ni tampoco al abono os efectos de retiro de la mitad del tiempo que sirvan en

Por R. O. de 6 de Abril de 1896 (D. O. núm. 76) se concede lo de segundos Tenientes de la escala de reserva retri- á 33 Sargentos del Cuerpo con destino a los Tercios de la Cuba, quedando como agregados en comisión a los de la ulla, en los que prestarán sus servicios con el fin de que

practiquen su nuevo empleo, interin no se haga precisa su incorporación a los de Cuba, justificando su existencia en el concepto que se indica, y percibiendo los haberes que les correspondan con cargo al presupuesto de la citada isla, al respecto al señalado a los de su clase en la Península.

4.—El límite de la edad para que los Sargentos del Ejército puedan solicitar y obtener el empleo de segundos Tenientes de la escala de reserva con destino a Ultramar, será la de 47 años, conforme a lo resuelto en R. O. de 29 de Mayo de 1896 (C. L. número 134.)

5.—Las recompensas a que tienen derecho los Sargentos que permanezcan cuatro, seis y nueve años de guarnición en las Comandancias generales de Ceuta y Melilla, se determinan en R. O. de 25 de Septiembre de 1896 (D. O. núm. 216) señalando para el primer plazo, la cruz sencilla del Mérito Militar con distintivo blanco, pensionada con 2'50 pesetas mensuales en el segundo y con 7'50 en el tercero mientras permanezcan en activo servicio. (V. Recompensas.)

6.—Por R. D. de 28 de Octubre de 1896 (C. L. núm. 295) se rebaja a ocho años el tiempo de servicio activo día por día que además de los seis de ejercicio del empleo, deberán tener los Sargentos del Ejército que lo hayan sido también en filas para poder pasar a Ultramar con el empleo de segundo Teniente de la escala de reserva retribuida, siempre que reúnan las condiciones y aptitudes para desempeñarlo.

7.—Los efectos de la R. O. de 5 Junio de 1891 (C. L. núm. 214) se hacen extensivos a la clase de Sargentos reenganchados con destino en Ultramar, por lo que respecta al abono de la mitad del tiempo que sirvan las expresadas clases en aquellos distritos para los efectos de retiro, única ventaja que dentro de lo que prescriben las leyes, puede ser otorgada, según lo resuelto en R. O. de 16 de Noviembre de 1896 (C. L. núm. 316.)

8.—La R. O. de 29 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 318) dispone que a los Sargentos reenganchados que ascendan a Oficiales, se les abone la cuota del período de reenganche que hubieren terminado antes de ascender. (V. Premio de reenganche.)

Servicio en general

1.—Todo acto de servicio será suspendido al presentarse cualquiera autoridad militar ó Jefe superior al que estuviera efectuándolo ó presidiéndolo; quien pondrá las tropas firmes si no correspondiesen honores estando con armas, le dará el parte y tomará su permiso para continuar. (Art. 587 del título 1.º del reglamento del detall y régimen interior de los Cuerpos de 1.º de Julio de 1896.) (1)

(1) Consignamos estas prevenciones por considerarlas doctrinas de carácter preceptivo.